

BIBLIOGRAFÍA

objetos distintos; la percepción no es una percepción de *gestalten* diferentes sino una percepción de que un objeto es tal tipo de cosa— como a la teoría de Moore de los datos sensoriales —pues como éstos no tienen criterios de identidad, su error consiste en confundir las proposiciones gramaticales con aseveraciones empíricas—. El tratamiento wittgensteniano de la memoria permite a Schulte detenerse tanto en su crítica a James y Russell como en su réplica a su concepción materialista como una especie de almacén de imágenes en el sistema nervioso. El estudio de las emociones, enfocado desde las tesis jameasianas, ocupa el capítulo octavo mientras que el noveno recoge un penetrante análisis de la creencia partiendo de la discusión wittgensteniana de la paradoja de Moore y del tratamiento fregeano de la aserción, para concluir su trabajo con un breve epígrafe sobre las variadas etiquetas con las que se ha tratado de catalogar el pensamiento wittgensteniano.

La obra de Schulte es compacta, clara, sólida, y bien argumentada. Por ello, no sólo marca un hito en la investigación de la filosofía wittgensteniana de lo mental sino que resulta ineludible tanto para quienes estén interesados en su pensamiento en general como para los que pretendan realizar una investigación seria sobre filosofía de la psicología.



Carlos Rodríguez Lluesma

Terricabras, Josep-Maria (ed.): *A Wittgenstein Symposium*, Girona, 1989, Rodopi, Amsterdam-Atlanta, 1993, 149 págs.

El libro recoge las once ponencias de diversos especialistas en la obra de Wittgenstein presentadas en el Simposio que tuvo lugar en Girona en 1989. Incluye además un prólogo del editor, así como un índice analítico, bibliográfico y onomástico. A pesar de que no fueron escritas bajo ninguna unidad temática preconcebida más allá de la que proporciona el marco de la filosofía wittgensteniana en general, las ponencias han sido agrupadas en tres secciones centradas en tres aspectos particulares del pensamiento del filósofo vienés: método; conocimiento y significado; lenguaje y uso.

Tres son las ponencias recogidas bajo el epígrafe "On Wittgenstein's Method": "Wittgenstein after 100 years" (B. McGuinness), "Topic and Method of Philosophy in Wittgenstein" (E. Tugendhat) y "Some Risks of Wittgenstein's Method" (J. M^a. Terricabras). McGuinness considera el papel renovador de la filosofía de Wittgenstein a la luz de su método. Diversas consideraciones biográficas exhiben que el método de Wittgenstein comparte rasgos importantes con su estilo de vida: integridad, austeridad... Tugendhat explora la concepción wittgensteniana del tema y el método de la filosofía y su relación con otras concepciones tradicionales de ambas cuestiones. En particular, examina si

para Wittgenstein los conceptos de la filosofía son *a priori*, dado que para él no son empíricos. A través de la argumentación establece que no son *a priori* y confiesa no poder esclarecer la singularidad de estos conceptos. Terricabras analiza dos tipos de riesgos asociados al método de Wittgenstein: mala representación y mala aplicación. La determinación de los riesgos del método pretende establecer algunos límites del propio método y, en consecuencia, precisar mejor en qué consiste el mismo.

La segunda sección del libro ("On Knowledge and Meaning") comprende las ponencias: "Knowledge and Meaning" (G.E.M. Anscombe), "Wittgenstein's Lion" (R. Bambrough), "The Mystery of Thought" (N. Malcolm) y "Wittgenstein on Names" (P. Geach). Anscombe comenta, por un lado, la afirmación de Wittgenstein "la teoría del conocimiento es la filosofía de la psicología" (*Tractatus*, 4.1121), interpretándola como un intento wittgensteniano de rescatar la teoría del conocimiento del lugar supremo en que la filosofía moderna la situó. Por otro lado, comenta e interpreta "la esencia está expresada en la gramática" (*Investigaciones filosóficas*, § 371), cuya idea central aparece ya, según la autora, en el ensayo de Frege "Función y concepto". Bambrough presenta y discute diversos casos que suelen aportarse en favor de la tesis del relativismo conceptual (conceptos teóricos, interpretación radical). Lo que muestran estos casos es que distintas personas con distintos conceptos están preparadas para entender cosas distintas, y no que dichas personas entienden cosas *prima facie* inaccesibles para las restantes. Malcolm trata el problema wittgensteniano de cuál es el objeto del pensamiento expresado por oraciones con nombres que no refieren (e.g., "Napoleón nació en Córcega"). Wittgenstein, según Malcolm, rechaza el recurso de tomar entidades mentales como intermediarias entre el lenguaje y los objetos del pensamiento, y argumenta que el lenguaje mismo proporciona el objeto en cuestión (Napoleón). Geach compara las concepciones de los nombres de Frege, Russell y el primer Wittgenstein. Los tres coinciden en que los nombres, para ser útiles lógicamente, no pueden ser vacíos, pero el primero, a diferencia de los otros, no exige que sean simples. Geach examina también si los nombres vacíos tienen significado.

La tercera sección del libro ("On Language and Use") contiene las ponencias: "Connections between Wittgenstein's Treatment of Solipsism and the Private Language Argument" (D. Pears), "Why Can't a Baby Pretend to Smile" (E. von Savigny), "Wittgenstein on Frazer" (J. Bouveresse) y "Deflationary Art" (J. Ferrater Mora). Pears interpreta el argumento del lenguaje privado situándolo como parte de la crítica wittgensteniana del solipsismo y no como un abandono del fenomenalismo, que –según el autor– Wittgenstein no defendió. La crítica del solipsismo se articula en torno a los argumentos (externo e interno) contra el solipsismo basado en el yo, y los argumentos (externo e interno) contra el solipsismo basado en los *sense-data* (siendo este úl-

BIBLIOGRAFÍA

timo argumento el del lenguaje privado). Von Savigny parte de un párrafo de las *Investigaciones* (§249) en el que Wittgenstein se pregunta si podemos pensar que un bebé finge que sonríe. La respuesta negativa que atribuye a Wittgenstein se apoya en la consideración que convencionalmente tenemos de los bebés. Von Savigny intenta establecer a través de diversos argumentos que, en las *Investigaciones*, esta convencionalidad es generalizable a cualquier hecho psicológico. Bouveresse comenta las críticas de Wittgenstein a *La rama dorada* de Frazer, que ponen de relieve dos visiones radicalmente diferentes de la antropología. En lugar de buscar una explicación a las prácticas rituales desde la posición histórica del antropólogo como hace Frazer, Wittgenstein propone afrontar esas posibilidades que parecen extrañas para ver cómo debe uno reaccionar ante ellas. Ferrater Mora se centra en el pensamiento estético de Wittgenstein, especialmente del segundo Wittgenstein. Con el abandono de la teoría figurativa del lenguaje, la estética, al igual que las otras vertientes de la filosofía, ya no es considerada una disciplina, lo que tiene por consecuencia la prescripción de evitar los términos altisonantes (e.g. "bello") en el discurso estético y de poner freno al "ansia de generalidad". Ferrater Mora explora cómo se ven afectados los juicios estéticos con la asunción de ese punto de partida que les garantiza un espacio y una libertad mayores.

Joan Pagés

Winch, Peter: *Comprender una sociedad primitiva*, Paidós I.C.E./U.A.B., Barcelona, 1994, 167 págs.

Los intereses editoriales hacen de vez en cuando que sucedan cosas semejantes con libros que poseen cierta relevancia para la comprensión de los *status questionis* en la actualidad. Es el caso de estos cuatro ensayos de Peter Winch que aparecen treinta años más tarde de su publicación en inglés y que se consideran ya canónicos para la antropología social, la sociología del conocimiento y para la teoría del conocimiento en sus soluciones al relativismo cognitivo y cultural. Por otro lado, la versión que publica Paidós es la traducción de Nicolau y Llorens que ya ha corrido durante años en la Universidad de Valencia bajo la tutela de Nicolás Sánchez, quien aparece en un modesto cargo de revisor técnico. La introducción está realizada por Salvador Giner, director del Instituto de Estudios Sociales Avanzados, y catedrático de Sociología en la Universidad Pompeu Fabra. Giner se ve de manera inmediata en la necesidad de definirse en contra de Winch y a favor del humanismo europeo tradicional: para él, su posición se reduce en definitiva a la de un relativismo extremo y un escepticismo sin salvación,